11 ~~288~~ 13

✠

RELACION VERDADERA,

DE LA FUNCION QUE SE HIZO EN ROMA,

VISPERA DE LA NATIVIDAD DE N. SEñOR Y SALVADOR IESUCHRISTO, de 1675. Por el Eminentissimo señor Cardenal Porto-Carrero, de el Titulo de Santa Sabina, hijo de la Casa de Palma, como Legado á Latere de su Santidad, en cerrar la Puerta Santa de la Iglesia de Santa Maria la Mayor, que es vna de las quatro que se abrieron por la Navidad de 74. que començó el año SANTO, y se acabó en el de 75. Refierese la grandeza de este Acto, y las Ceremonias, y el gran concurso, y explendor, y aplauso de todas Naciones, en la forma que se sigue.

CON LICENCIA. En Sevilla, por JUAN CABEZAS. Año de 1676.

TErminóse la celebridad solemnissima del año Santo 1675. en Roma la vispera de la Festividad del Nacimiento de N. Señor, con ceremonias correspõdientes á las conque se empeçò el mismo dia del antecedente año; en cuya conformidad, la Santidad de Clemente X. Sumo Põtifice cerrò la Puerta, que abrió en el Maravilloso Templo de San Pedro, sobre el Vaticano. Y no pudiendo assistir á la misma funciõ a vn mismo tiempo en las otras tres Basilicas Patriarcales, nombró para tal celebridad tres Eminentissimos señores Cardenales, Legados à Latere. El primero, al señor Cardenal Francisco Barberino, Decano del S. Colegio, y Nepote del Papa Urbano VIII. que cerró la de la Iglesia de S. Pablo. El segundo, al señor Cardenal Flavio Guisi, Nepote de Alexandro UII Sumo Pontifice, para la de la Basilica Lateranense, de la qual es Arcipreste. Y el tercero, al señor Cardenal D. Luis Fernandez Porto Carrero, para la devotissima, y famosa Basilica de Santa Maria la Mayor. Y siẽdo razon áya noticia de la pompa Nobilissima conque desta vltima se practicò la Memorable, y Celebre funcion, se verá muy sucinta en el segundo discurso.

La Insigne Basilica Patriarcal de S. Maria la Mayor, es vna de las quatro que precissamente se han de visitar para ganar el Iubileo del año Santo: está debajo de la proteccion de su Magestad Catolica, es de vna Arquitectura sumptuosissima, servida de vn Cabildo Nobilissimo, rica de preciosissimas Reliquias, y de quanto para el servicio del Culto Divino puede dessear la devocion, y el fausto, mayormente á crecido con las muy considerables pensiones perpetuas que fundò para aquellos Canonigos, la Real magnificencia del Catolico Rey Don Felipe Quarto, de gloriosa memoria. Tiene por Archipreste al señor Cardenal Iacome Rospillosi, Nepote de el Papa Clemente IX. que por razon del Archiprestazgo con Breve Pontificio en calidad de Legado à Latere de su Santidad, cómo abrió la Puerta Santa, devia tambien cerrarla; pero hallandose su Eminẽcia con tal impedimento en la salud, que le impossibilitava la operacion, é instando ya el tiempo della, para acudir al reparo, y à Ceremonia tan sublime, concurrió el gusto del Papa, de cuyo vnico adbitrio dependia la eleciõ de tan supremo cargo, con el genio del mismo señor Cardenal Rospillosi, eligieron para tal funcion al Eminentissimo señor Cardenal Porto-Carrero, cuyo merito incomparable, siendo sumamente amado del Papa, venerado, y gratissimo á toda la Corte, tambien se considerava promovido á la Dignidad Cardenalicia á la nomina de su Magestad Catolica, por la Santidad de Clemente IX. cõque se dava gloria á la recordacion del mismo Pontifice.

Obe-

Obediente â la eleccion, y à la voluntad Pontificia, dispuso su Eminencia para mayor decoro de la funcion conforme á la grandeça sublime della, y de su persona en tres dias, lo que á no averse visto pareciera fabuloso en otros tantos meses. Llegado el medio diá del Martes, vispera de Navidad, se vió concurrir grandissimo numero de Prelados, y de Nobleza, al Palacio de su Eminencia, que situado en la gran Plaça Navona, fue bien menester todo el amplissimo espacio de ella. Para menor embaraço de la gente, y de las carroças, estavan ya las de su Eminencia prevenidas, y siendo cerca de la vna de la tarde se dexó ver en su antecamara en abito, y con roquete, hallandola con el mayor estumulo, llena de Prelados, señores, y Cavalleros, los mas Illustres de la Corte, ademas de otro grandissimo numero de Gentileshombres, y Cortesanos, de todas Naciones, que avian venido para servirle, y cubrian todas las otras antecamaras, siendo digno de grandissima reflexion, que en vn tiempo en que la atencion, y obsequio de todo lo demas calificado, è Illustre de la Corte, se repartia en la assistencia del servicio de su Santidad, y de los otros dos señores Cardenales Legados, se viesse en el Palacio de su Emineneta tan grande, como escogido concurso. Y llegando la hora a proposito para la salida, se tocó la campana, conque todo el cortejo corrió a tomar lugar en las carrozas. Entró su Eminencia en la primera suya, servido de los Prelados, que por su Dignidad Arçobispal, y Episcopal â los demas precedian: Es la carroza en quien el arte, y la materia concurren con emulacion vniforme á la composicion de su bella maquina, toda interior, y exteriormente de terciopelo negro, bordada de seda del mismo color, con vn realce riquissimo, teniendo por adentro bordado de oro todo el friso, y el grā Escudo de las Armas de su Eminencia; tiravanla adornados con guarniciones del mismo terciopelo, y borlas de carmesi, y oro, seis vellissimos cavallos frisones, de color negro, y alteza proporcionada â la sumptuosidad grande de la carroza, y del carro que la sostiene, con maravillosos entallos hermoseado. A esta seguia otra gran carroza tambien de terciopelo negro por adentro, y vaqueta del mismo color, y clavaçō costosissima por afuera, con pomos, cornisas, y espejos muy grandes, y ricos, sobre vn gran carro negro de singular escultura, con varias, y primorosas estatuas, dos de las quales con disignio artificioso sustentan en la posterior parte el Escudo de las Armas de su Eminencia. Llevavanla otros seis bellissimos cavallos frisones, de color negro, con borlas del mismo color. Despues de esta se veia otra tan hermosa, como rica, de terciopelo carmesi, trinçada de oro, con alamares, y flueques de lo mismo, y vn gran Escudo de Armas, y el friso vordado con realce de oro, con rica, y artificiosa clavazon dorada y grandes, y cristalinos espejos, cuyas cornisas, y pomos son de admiracion, no menos por su riqueza, que por la perfecta galanteria del arte: sustenta esta bellissima maquina, vn carro todo ricamente dorado de exquisito, y primoroso disegno. Tiravanla otros seis hermosissimos cavallos Napolitanos, rucios, rodados, con borlas negras, y guarniciones con trina de oro, y guarnicion dorada, correspondiente á la misma carroza. A esta seguia otra de terciopelo roxo por adentro, con bellos pomos, y clavazon dorada por afuera, sobre vn carro bellissimo roxo, y dorado, llevavāla dos cavallos frisones, de color negro, con borlas negras. Despues desta venia otra ala Española, con el carro tambien roxo, y la clavazon, y hierros dorados. Tiravanla con el adorno de las mismas borlas, dos cavallos Napolitanos vizarros. Despues vinieron otras siete grandes carrozas de familia, de baqueta roxa, cō cielo, y cortinas de damasco roxo, y espejos grādes clavazon, y cornisas negras, llevando las quatro primeras flueques tambien negros, y todas hermosissimos cavallos: cō real pompa salió su Eminencia de su Palacio, precedido de veinte y quatro lacayos, con rica, y vistosa librea de terciopelo liso negro, con cabos de terciopelo liso roxo, espadas doradas, y toquillas roxas; en cuya conformidad se veian tambien los cocheros que vnidos à los demas lacayos de los Prelados, señores, y Cavalleros que servian á su Eminencia, formavan con la variedad de los colores, y su multitud vna gustosa, y respetable vista, y encaminandose con el sequito de mas de ochenta carrozas, y de innumerable Pueblo, que afectuoso le seguia, â la buelta de Santa Maria la Maior, dōde despues de auer recebido increibles aplausos por toda la larga distancia del camino, llegó, y al sonoro rumor de las cāpanas, de los clarines, y demas instrumentos marciales, y musicos, se apeó entre la innumerable multitud de Nobleza, y Pueblo, q̃ deboto, y curioso dentro, y fuera de aquel Gran Templo se auia congregado, y passado cō todo su cortejo, el palenque que guardado de vna Cōpañia de Soldados, defendia à la multitud del ingresso Debajo del Portico se quitò la Muzeta, y Mantelera, y se puso la Capa Magna, roxa, y con la rica, y preciosa maza de plata, de maravilloso artificio, que lleva delante el ayuda de camara á quien toca, se encaminó á la Puerta Santa donde le esperava todo el Clero, y Cabildo en su abito: cuyo Illustrissimo Provicario Monseñor, Arçobispa-

bispa-

bispo Alverini, Nuncio extraordinario de su Santidad, á su Magestad Católica, presentó á su Eminencia el aspersorio, y tomãdo de su propria mano la água Bendita, despues la echò sobre el mismo Arçobispo, y todos los circunstantes, y luego llevando el Guiõn vn Beneficiado, se encaminò processionalmẽte con el Cabildo, á la Capilla del Santissimo Sacramento; que estava patente, donde sobre vn Sitial hecha oracion, se encaminaron en la misma forma al Coro del Altar Mayor, y alli tornó su Eminencia â hazer oracion, y levantandose, se assentó en su Solio. En este interin dos Canonigos se revistieron de Diacono, y Subdiacono, y el Canonigo mas antiguo con la Capa, y viniendo (donde estava su Eminencia) despues de vna profunda reverencia le quitaron Capa Magna, y le vistieron vn riquissimo Pontifical, con vna Mitra adornada de joias mui preciosas, y al mismo tiempo los Canonigos, Sacerdotes se revistieron con ricas Casullas, los Diaconos con Dalmaticas, y el Provicario con Plubial y Mitra; y otros dos Canonigos mas antiguos cõ Plubiales, y el demas Clero con capas, conforme su grado. Y en esta forma se empezaron las Uisperas que celebrò su Eminencia, y prosiguieron con gran solemnidad, y esquisita musica: las quales acavadas, diò su Eminencia la primera procession solemne. Mostraronse las preciosissimas Reliquias de aquella Gran Basilica, estando siẽpre los Penitenciarios revestidos de vna, y otra parte de la puerta Santa, y despues se encaminaron processionalmente, yendo su Eminencia entre los dos Canonigos Diaconos assistentes á la Capilla del Santissimo Sacramento, y despues de aver hecho oracion sobre vna almohada, se levantò para poner el inciense en el incienssario, y bolviendo à arrodillarse, inciensò tres vezes a el Santissimo Sacramento que estava con gran culto descubierto, y levantantandose despues, tomãdo vna bela dorada, y con sus Armas, encendida en la mano, que assimismo llevavan todo el Clero, y Cabildo, entonó la Antiphona. *Cum iucunditate exiuit*, que prosiguió el Coro. *Et cum gaudio deducemini nam montes, & colle exiltent expectantes, vos cum gaudio. Allel.* Y el Psalmo. *Nisi Dominus.* Con tal orden continuó la procession solemnissimamente entre dos hileras de Soldados, armados cõ astas en las manos, para detener el impetu del Pueblo, azia la Puerta Santa, por donde saliendo todos, fue su Eminencia el vltimo, no pudiendo despues ninguno otro passar por ella, y se subió, y assentó en otro prevenido gran Solio, con los Canonigos, Assistente, y Diaconos, mientras de los musicos se cantò el referido Psalmo, y acavado descendiò, y se puso en el ymbral de la Puerta Santa, y dando la bela al segundo Canonigo, y quitandole la Mitra, bolviendo la cara azia la cal; y los ladrillos conque se avia de murar la puerta, teniendole el Assistente el libro, les bendixo con los siguientes Uersiculos, y Oraciones, á que respondia el Coro, diziendo.

Vers. *Adiutorium nostrum in nomine Domini.*
Resp. *Qui fecit Cælum, & terram.*
Vers. *Sit nomen Domini benedictum.*
Resp. *Ex hoc nunc, & vsque in sæculum.*
Vers. *Lapidem quem reprouauerunt ædificantes.*
Resp. *Hic factus est in caput anguli.*
Vers. *Domine exaudi orationem meam.*
Resp. *Et clamor meus ad te veniat.*
Uers. *Dominus vobiscum.*
Resp. *Et cum spiritu tuo.*

OREMUS.

Summe Deus qui summa media imaque custodis, qui omnem creaturam intrinsecus ambiendo cõcludis Santifica, ✠ & bened ✠ has creaturas lapidis caleis, & sabinis. Per Christum Dominum Nostrum. Amen.

Y Despues los rociò tres vezes con agua Bẽdita, y los inciensò otras tantas vezes. Y luego tornandose á poner la Mitra, tomó de las manos del Canonigo assistente, vna llana de plata, ricamente labrada, con la cal que estava en artesillas plateadas, y la echò tres vezes sobre la linea de la misma puerta, y despues al poner la primer piedra, gravadas en ella sus mismas Armas, dixo cõ voz baxa la Oracion siguiente, acabandola con tres bendiciones,

In fide, & virtute Iesu Christi Fily Dei viui, qui Apostolorum Princepi dixit. Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam collocamus lapidem istum primarium ad claudendam hanc portam Sanctam, singulo Iubilei anno reseruandam. In Nomine Patris ✠ & Fily, ✠ & Spiritus Sancti. Amen.

Y luego tomando de la mano de el Canonigo assistente vna caxa de ricas monedas para eterna memoria de tan Santa, y Religiosa funcion, y honor immortal de quien la celebrava, la metió en otra de marmol, y cubrió entre la cal, y los ladrillos, y se bolvió á su Solio dõde se lavó las manos, sirviendo el agua el Maestro de Camara de su Eminencia, y la toalla el Canonigo assistente, y sentandose el Cabildo, y el Clero. Eran las monedas de plata, y de bronce, en las quales se veia de vna parte con perfectissimo arte esculpida la Puerta Santa, con los numeros del año corriente en la parte inferior, y à los dos lados la nota de el Jubileo. Y al torno, CLEMENS X PONTIFICE MAXIMVM. AVI. Y de otra, en vna bellissima Targeta que tiene en la parte superior vn Angel, y en el inferior se vé esculpido el Escu

do de las Armas de su Eminencia, con la siguiente inscripcion. LVDOUICUS TIT. S. SABINÆ S. R. E. PRESB. CARD. PORTOCARRERO PORTAM AUREAM, LIBERANIÆ BASILICÆ CLAUSIT. En este tiempo los Penitenciarios, que son de el Orden de Santo Domingo, con los Oficiales inferiores que se requerian, trabajaron al Muro perfecto de la Puerta, asistiẽdo siempre su Eminencia en el Solio, y acabada la obra con el himno *Vrbs beata Hierusalem.* Se levantò, y quitada la Mitra, teniendole el asistente el libro, y los Diaconos las luzes, cantò el siguiente Uerso, y Oracion, respondiendo el Coro.

Vers. *Saluum fac populum tuum Domine.*
Resp. *Et benedic hæreditati tuæ.*
Vers. *Fiat misericordia tua super nos.*
Resp. *Quem admodum sperauimus in te.*
Uers. *Mitte eis Domine auxilium de sancto.*
Resp. *Et de Syon Turre eos.*
Uers. *Domine exaudi orationem meam.*
Resp. *Et clamor meus ad te veniat.*
Uers. *Dominus vobiscum.*
Resp. *Et cum spiritu tuo.*

OREMVS.

Deus, qui in omni loco dominationis tuæ Clemens, & benignus exauditor existis, exaudi nos, qui sumus, & præsta vt inviolabilis permaneat huius loci sanctificatio, & beneficia tui muneris in hoc Iubilei. Anno Vniuersitas fidelium impetrase lætetur. Per Dominum Nostrum. Amen.

Despues el Te Deum Laudamus, y acabado con armoniosa musica bendixo su Eminencia todo el circunstante Pueblo, diziendo:

Vers. *Sit nomen Domini benedictum.*
Resp. *Ex hoc nunc, & vsque in sæculum.*
Vers. *Adiutorium nostrum in nomine Domini.*
Resp. *Qui fecit Cœlum, & terram.*

Benedicat vos omnipotens Deus. Pater, ✠ & Filius ✠ & Spiritus Sanctus ✠ Amen.

Y luego se promulgò la Indulgencia que su Eminencia concedia en forma de Iubileo de el año Santo, diziendo el Canonigo asistente en alta voz.

Eminentissimus, & Reuerendissimus in Christo Pater & Dominus D. Ludouicus Tit. Sanctæ Sabinæ S. R. E. Pres. Card. Porto Carrero de Latere Legatus authoritate sibi à Sanctissimo Domino nostro Papa concessa dat, cõcedit omnibus hic præsentibus indulgentiam plenariam in forma Iubilei, Rogate igitur Deum pro Fœlici statu eiusdem Sanctissimi Dñi. Nostri Pappæ Dominationis suæ Eminentiæ, & Romæ, ac Sanctæ Matris Ecclesiæ.

Quedando el Pueblo con alegria, y consuelo grandissimo, se diò fin á la celebridad de tan Sacrosanta, y memorable funcion, y su Eminẽcia se retirò despues á la Sacristia donde se despojó de los Ornamentos Pontificales; y se vistiò los Cardinalicios, y en la misma forma que vino tornò a su Palacio; recibiendo aplausos infinitos del Pueblo Romano, y del concurso de todas las Naciones congregadas de todo el Orbe Christiano, en el Orbe Santo de Roma.

Despues de vn breve reposo, siendo su Eminencia todo fineza, y atenciones, tornó à salir en publico, con cinco carrozas, servido de su Noble, y numerosa familia de Gentileshombres, y pajes, y cõ cãtidad de hachas, se encaminó al Palacio Vaticano á asistir à los Divinos Oficios, y à la Missa de la Capilla Pontificia, y à la Collacion que en el Sacro Colegio acostumbra dar el señor Cardenal Nepote, sabiendo a vn mismo tiempo cumplir con Dios, y con los hombres, y ganar con suabe, y decoroso trato las voluntades. En fin, perficionando la obra grande de aquel dia, bolviò à la media noche á su Palacio para proseguir en los siguientes (que sean felizes, é innumerables, la empressa famosa de sus gloriosos, è inclitos dictamenes.

Dase á la estampa esta Relacion por orden de Juan de Vrraca Vergara, Contador Mayor de la Santa Iglesia de Cordova, con exercicio de la del Santo Oficio de dicha Ciudad, á quien se la remitiò con carta de 28. de Diziembre de 75. Don Juan Antonio de Vrraca Vergara Garcia su hijo, Oficial del Santo Oficio, Mayordomo, Caualllerizo, y Secretario de Embaxada del Eminentissimo señor Cardenal Porto-Carrero.